

LA MERCADIZACIÓN EN UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA (*)

Ada LATTUCA (**)

Siempre resulta útil hurgar en la historia para comprobar que el hombre frecuentemente no se encuentra preparado no ya para prevenir el futuro que por definición es imprevisible, sino para disponer de una gama de recursos infinitos para enfrentar sus problemas. Sin entrar en el riesgo del profetismo o del catastrofismo, cabe destacar que la magnitud de los cambios en esta nueva etapa de la historia que nos toca vivir sorprende a todos y, en cierta manera, llega a provocar junto a la admiración de sus resultados la confusión acerca del puesto que el hombre desempeñará en ella (1).

La transformación producida a nivel político, económico, tecnológico nos "avisa" de la impostergable necesidad de estar *a la page* con los nuevos modos de comportamiento, aunque la celeridad de los cambios nos impone diarios desafíos que alimentan actitudes de incompreensión y desaliento (2).

Cierto es, que de las innumerables aristas que conforman el tramado de nuestra época, las inherentes a la dimensión social se encuentran de hecho en una situación de déficit frente a otros componentes, sea por el débil *marketing* de la cuestión o por la escasa atención que el reclamo de los derechos consagrados merece en el ámbito de los poderes decisoriales (3).

(*) Reflexiones en una clase del Seminario sobre Integración, dirigido por la autora, Facultad de Derecho, U.N.R., setiembre, 1997

(**) Investigadora del Consejo de Investigaciones de la U.N.R., Directora del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, Facultad de Derecho.

(1) ORTEGA y GASSET, José, "Obras Completas", 2da. ed., Madrid, Revista de Occidente, 1965; CIURO CALDANI, Miguel A., "Comprensión jusfilosófica de la circunstancia, la situación y el puesto del hombre en el universo", en "Investigación y Docencia", n° 25, Rosario, Fundación para las Investigaciones Jurídicas, 1997, págs. 13 y ss.

(2) Ello es evidente en las circunstancias actuales signadas por el postmodernismo que, radicado en los "países centrales", está cubriendo el universo pese a las significativas asimetrías originarias y adquiridas que poseen quienes están aún fuera de aquella órbita. Puede verse, LYOTARD, Jean François, "La condición postmoderna", trad. Mariano Antón Ratto, Madrid, Cátedra, 1987; CIURO CALDANI, Miguel A., "Panorama trialista de la Filosofía en la postmodernidad", en "Boletín del Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social", n° 19, Rosario, FIJ, 1995, págs. 9 y ss. y "Perspectivas jusfilosóficas externas e internas del derecho de la integración", en "Investigación" cit., págs. 55 y ss.

(3) LATTUCA, Ada, "Asimetrías en el tablero laboral comunitario. El crecimiento frente a la equidad", presentado en IV Congreso Internacional de ALADI, Santiago de Chile, Octubre 1997 (en prensa).

Al parecer, los fenómenos surgidos al hilo del proceso integrador han conformado bloques y megabloques requeridos por instancias crematológicas que los tiempos demandaban y cuyo devenir ha alterado tradicionales relaciones en el tablero mundial (4). La atracción que exitosas regiones cosechaban en el marco de los intercambios comerciales, financieros y de servicios atrajeron a una verdadera humanidad de peregrinación dispuesta a participar de sus rindes.

El hombre migrante

El desplazamiento demográfico fue significativo en la geografía sin fronteras animada por los sucesivos Tratados que instituyeron el bloque más poderoso de Europa occidental. La actual Unión Europea impulsó la circulación de las personas acorde a las directrices impuestas por los requerimientos del mercado. Los índices de crecimiento señalaban una etapa en perpetuo ascenso y la mano de obra extranjera colaboraba en una optimista imagen de bienestar. Pero, a medida que el repliegue económico amenazó con perturbar la espiral de progreso, el aporte foráneo comenzó a ingresar en la categoría de prescindible, cuando no de expulsable.

La política de los diversos Estados Miembros se caracterizó por una amplia gama de aciertos y desaciertos en la que la armonización de las medidas no se consiguió y la diversidad de resultados arrojó un balance de desaciertos, de improvisaciones que convirtieron la praxis declarada en una humanitaria legislación en actos puramente voluntaristas. Así, las fronteras se abrieron y cerraron según el barómetro del mercado y las opciones del trashumante se acotaron, con el agravante surgido en la década de los años '90 debido al fenómeno de una transformación mundial en el sistema de trabajo, en la contratación de personas al hilo de la modificación operada en las empresas bajo el signo de la flexibilización, la desregulación y la transferencia de empresas en fin, a la revolución tecnológica y las redes informáticas (5). El escenario donde los inmigrantes fijaron residencia devino confuso, y la adversidad quebró sus expectativas de vida, aún para los mismos trabajadores nativos.

Mercado y Trabajo

Si bien el desequilibrio en el mercado de trabajo productor de una subocupación y desocupación alarmante afecta a todo el área de los trabajadores, la solución se busca en no pocos casos, en la disminución de los ingresos foráneos para reducir la competitividad con el nativo en el seno de cada Estado. Paradojalmente, las características de este mercado ocupacional tienden a aumentar sus índices de desequilibrio en el futuro

(4) Acerca de la reformulación y de las nuevas estrategias empresariales. HARRISON, Bennett. "La empresa que viene", trad. de Guillermo Sánchez, Barcelona, Paidós Ibérica 1997, especialmente la Tercera Parte LATTUCA, Ada, "¿Globalización o colonización?", en "Derecho de la Integración" nº 6, Rosario, Centro de Estudios Comunitarios, 1997, págs. 45 yss.

(5) LACH, Juan J., "Otro siglo, otra Argentina", Bs. As., Ariel, 1997. Acerca de las nuevas estrategias de asociación internacional de las empresas, "Mercosur, el desafío del crecimiento", en XXXII Coloquio Anual de IDEA, Bs. As., Socma, 1996. Resulta interesante consultar las estadísticas sobre la evolución del comercio exterior en, "La nueva realidad de la integración", nº 10, Montevideo, ALADI, marzo-mayo, 1997. Respecto de los nuevos sistemas de contratación laborales y la expectativa del mercado laboral, RIFKIN, Jeremy, "El fin

frente a la reducción en los porcentajes adecuados de su población activa (6). La tasa de fecundidad de la población se encuentra en niveles negativos, países como Italia, España y Dinamarca asumen los índices más bajos de la UE, mientras que el aumento de la franja de inactivos (pensionados y jubilados) cobra un ascenso inusitado. En la relación del mercado y la fuerza de trabajo se comprueba que, precisamente el sector migratorio aporta a la configuración demográfica los renuevos imprescindibles en la pirámide poblacional de un importante número de países.

De acuerdo a estudios realizados por analistas del tema, la desocupación no afectaría a un amplio sector de la oferta de trabajo considerado *despreciable, humillante*, para lo cual estaría habilitado el *sub grupo* de los inmigrantes a ejercerlo con idoneidad. Ello al menos será posible en el presente, hasta tanto el cambio exigido por las innovaciones tecnológicas y organizativas redimensionen y lleguen a anular este espacio de oportunidad que se le ofrece (7).

En líneas generales, la mano de obra emigrada suele ser menos calificada que la nativa (8). Posee escasos instrumentos informativos y reducido espacio relacional, es más "flexible" para realizar "cualquier tipo de trabajo", en especial manuales y extenuantes, y con bajas remuneraciones. El área de inserción se sitúa generalmente en el sector terciario, el de la construcción, agricultura y el doméstico. Encuentran oportunidades en la industria, en particular dentro de la pequeña y mediana, que poseen una restringida capacidad de tecnología. De donde, más que la competitividad se estaría ofreciendo, a través de la particular inserción de estos trabajadores una complementariedad en el mercado de trabajo. Claro que ello parte de la presunción que éstos y sus descendientes desempeñarán el rol que tácitamente se les ha asignado aunque, probablemente estaríamos disfrazando la aspiración de tener una mano de obra casi servil que podrá continuar resolviendo problemas conyunturales.

En esta temática se cae en la peligrosa pendiente de menospreciar -de hecho- las conquistas logradas por Organizaciones no gubernamentales, las declaraciones acerca del los Derechos del hombre, las amplias recomendaciones del Foro Internacional (1995) sobre de la reforma y la democratización de las Naciones Unidas, etc. En fin, del espacio que el hombre, nativo o inmigrantes desempeña por lo que es y no por su utilidad, que haría pensar en un mundo uniformado por la economía pero dividido quizás en hombres de "primera y de segunda clase" (9).

del Trabajo", trad., Guillermo Sánchez. 3ra. reimpresión, Bs. As., Paidós, 1997.

(6) Statistiche generali dell'Unione Europea. 33ª edizione, en EUROSTAD, Luxemburgo, 1996.

(7) GERIA, Alessandro y PITTAU, Franco, "Immigraziones e mercato del lavoro in Italia: dati, problemi e prospettive", en "Affari Sociali Internazionali", n° 4, Milano, F. Agnelli, 1996, págs. 39 y ss. Los autores declaran que "Secondo gli studiosi, nonostante l'alto livello di disoccupazione, vi sono posti di lavoro "cattivi" che non interessano gli italiani e creano spazi crescenti per gli immigrati", pág. 43.

(8) Aunque a veces los inmigrantes se declaran no calificados a pesar de poseer un alto grado de instrucción o de formación, porque están interesados en lograr el trabajo despreciado por los italianos, *ibidem*, pág. 44. También puede verse "L'occupazione in Europa", Luxemburgo, P. O., 1996.

(9) DE STEFANI, Paolo y LEITA, Francisco, "La tutela giuridica internazionale dei diritti umani", Padova, CEDAM, 1997; "PACE, DIRITTI UMANI", en "Archivio", Bullettino n° 10 al 13, Centro di Studi e di Formazione sui diritti dell'uomo e dei popoli", Padova, 1994 a 1997.

La historia nos brinda nutridos ejemplos acerca de la larga lucha destinada a la más amplia protección de los derechos del hombre, sin categorizaciones denigrantes que confluyen en una dramática discriminación conocida, aunque aún no superada. La UE, uno de los bloques más atractivos para la inversión empresarial, debe asumir todavía su cuota de participación en la inversión humana. los proyectos y declaraciones expuestos por J. Delors como Presidente de la Comisión y de su sucesor J. Santer, se dirigen a orientar la proa sobre la deficitaria cuestión social asfixiada por el imperio de una agresiva globalización que va ocultando las aristas humanitarias de la integración pensada por Schuman y Monnet. De allí, que el "modelo social europeo" basado en la solidaridad encuentre aún hoy grandes zonas de fricciones dentro del mismo mercado interno común entre sus EM y lleve a sus funcionarios a indagar, "... se la prassi política della Unione la "dimensione sociale", svolga davvero un ruolo equivalente a quello dell'economia" (10).

Este acercamiento de todas las regiones del mundo que lleva a conocernos -a veces sólo superficialmente- a todos los pueblos conduce a una riesgosa "standarización" de modelos ocupacionales que sacrifican la dignidad humana. Luego, no resulta privativo de los países desarrollados la "abstinencia" que las cuestiones sociales les provoca. El último intento de integración formado en América del Sur, el Mercado Común del Sur, no ha definido aún la política a seguir con los inmigrantes que circulan en su espacio interno, con los que provienen del área de sus recientes asociados y del área extra comunitaria. Al parecer, las urgencias que originaron su institucionalización le oprimen en la tarea para alcanzar óptimos rindes, de lo cual las cifras y porcentajes del comportamiento dinámico de sus exportaciones señalan la dirección altamente positiva en este sentido.

Peso a ello, un significativo sector de la humanidad permanece como un verdadero *retazo* de ella y no como elemento integrante. A los trabajadores se los desclasa y cobra actualidad la expresión de Hannah Arend cuando nos ilustraba acerca de la nueva categorización de los "trabajadores sin trabajo" que ocuparían literalmente en la sociedad global un lugar se supernumerarios, esto es de "inútiles" para el mundo (11). La CEPAL ha advertido en una reciente publicación que el desempleo se ha transformado en la mayor preocupación de América Latina a finales de la presente década (12).

Una inmigración callada y persistente de paraguayos, bolivianos, brasileños, y en menor medida de uruguayos ocupan los asentamientos periféricos de Buenos Aires y Rosario, que comparten con el caudal humano proveniente de provincias argentinas. Todos ellos, con "una voluntad de hierro y que se animan a cualquier oficio", según

(10) "La dimensione sociale europea", en la serie "L'Europa in movimento", Bruxelles, Commissione Europea, 1996. En el reciente Tratado de Amsterdam (junio de 1997), uno de los temas centrales fue el desequilibrio promovido por la desocupación, también puede verse, "Occupazione, crescita, competitività e solidarietà" y "Occupazioni NOW", en la serie "Europa Sociale", Bruxelles, Commissione Europea, 1996.

(11) CASTEL, Robert, "La metamorfosis de la cuestión social", trad. Jorge Piatigorsky, Bs. As., Paidós, 1997. Ante el impacto de la desocupación, las familias subsidian el desempleo de sus hijos, tanto en Europa como en América Latina.

(12) "Balances preliminar de la economía en América Latina y el Caribe", CEPAL, 1997.

declaraciones de un diario tradicional (13).

La explotación que hace presa a más de un millón de inmigrantes que tiene el país, en su mayoría indocumentados está poco menos que “industrializada”. Una compacta organización de facto se ocupa de seleccionarlos, transportarlos, alojarlos y procurarles ubicación, en absoluta complicidad con los dadores de trabajo. El resto lo completa, en algunos casos, la solidaridad de sus connacionales (14). Es evidente, que la situación de ilegalidad es rápidamente aprovechada por un red de “esclavizadores” que medran con ella y les proporciona pingües dividendos. Las escenas descriptas en la literatura mundial en pleno siglo XIX, acerca de las deshumanizantes condiciones del proletariado, cobran una hiriente actualidad. Sobre la exigencia de jornadas laborales de 16 o más horas, talleres con carencias substanciales, salario “del medio”, nos ilustra la crónica diaria.

En un país como el nuestro que ofrece la más amplia declaración de principios recogida en su Preámbulo: “para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino”, la opción a serlo queda desdibujada, confusa. Los ilegales como ha expresado en diversas oportunidades el padre Volmar Scaravelli, no se deben confundir con delincuentes (15). La raíz de esta situación obedece, en gran proporción a un engorroso, lento y costoso procedimiento para normalizar la situación de los perjudicados, reforzándose en consecuencia la industria de la ilegalidad. Los esfuerzos esporádicos de las esferas oficiales tendientes a erradicar el problema, sea con medidas conminatorias o expulsivas, así como las penalidades establecidas para los empresarios que cometan abusos contra los inmigrantes, han resultado en la mayoría de los casos inoperantes. La utilidad marcha delante de la solidaridad, de la cooperación, en fin de la humanidad.

No es lícito, quizás, englobar bajo el término de racismo o chauvinismo los actos discriminatorios operados en nuestro país y en el mundo contra los inmigrantes. En una poderosa sociedad utilitaria de puro mercado, los débiles tendrán muy probablemente cada vez menos posibilidades para aspirar al deber ser de cada ser. Ahora se condena al hombre más que por el color de su piel o su religión por su condición de ser pobre. Y ello otorga una significativa cuota de reflexión ante los instrumentos poderosos que están proveyendo una globalización “de las luces” en la que participaría una proporción reducida y poderosa de los hombres y otra más amplia, de “tonos grisáceos”, conformada por el resto de la humanidad. Tremenda paradoja que continuará postergando la realización del “nosotros”, por la persistencia del “otro”, en el marco de una integración que deberá asumir seriamente el compromiso de ser totalizadora y no desintegradora (16).

(13) El diario “Clarín”, del 2 de febrero de 1997, en un Informe Especial declara que uno de cada diez habitantes de la Capital es extranjero, además de señalar la geografía de los diversos asentamientos por comunidades extranjeras reproduce datos del INDEC relativos al mes de abril de 1996, según los cuales de casi 3 millones de habitantes que tenía la Capital, el 70,3 % son porteños, el 20% proviene del interior y el 9,7% son extranjeros.

(14) Sin embargo, suele suceder que los estafadores provengan de sus mismos grupos étnicos.

(15) En este sentido, consultar los numeros y excelentes artículos del P. Scaravelli en la Revista bajo su dirección, “ Migración Noticias”.

(16) BIDART CAMPOS, Germán, “La relación entre derecho comunitario, los derechos humanos el derecho internacional y el Mercosur”, en “Filosofía del Mercosur”, Bs. As., Edic. Ciudad Argentina, 1997, págs. 369 y ss.